

# Corre la carrera

Teniendo alrededor nuestro una  
nube tan grande de testigos,  
corramos con paciencia la carrera  
que tenemos por delante, puestos los  
ojos en Jesús.  
(Hebreos 12:1–2, parafraseado)



¿Has visto alguna vez una carrera? Al principio los corredores tienen muchas energías y avanzan sin mucho esfuerzo; mas cuando ya se acercan al final, se los ve más cansados y van a paso más lento. En todo caso, no paran de correr hasta que cruzan la línea de llegada y termina la carrera.

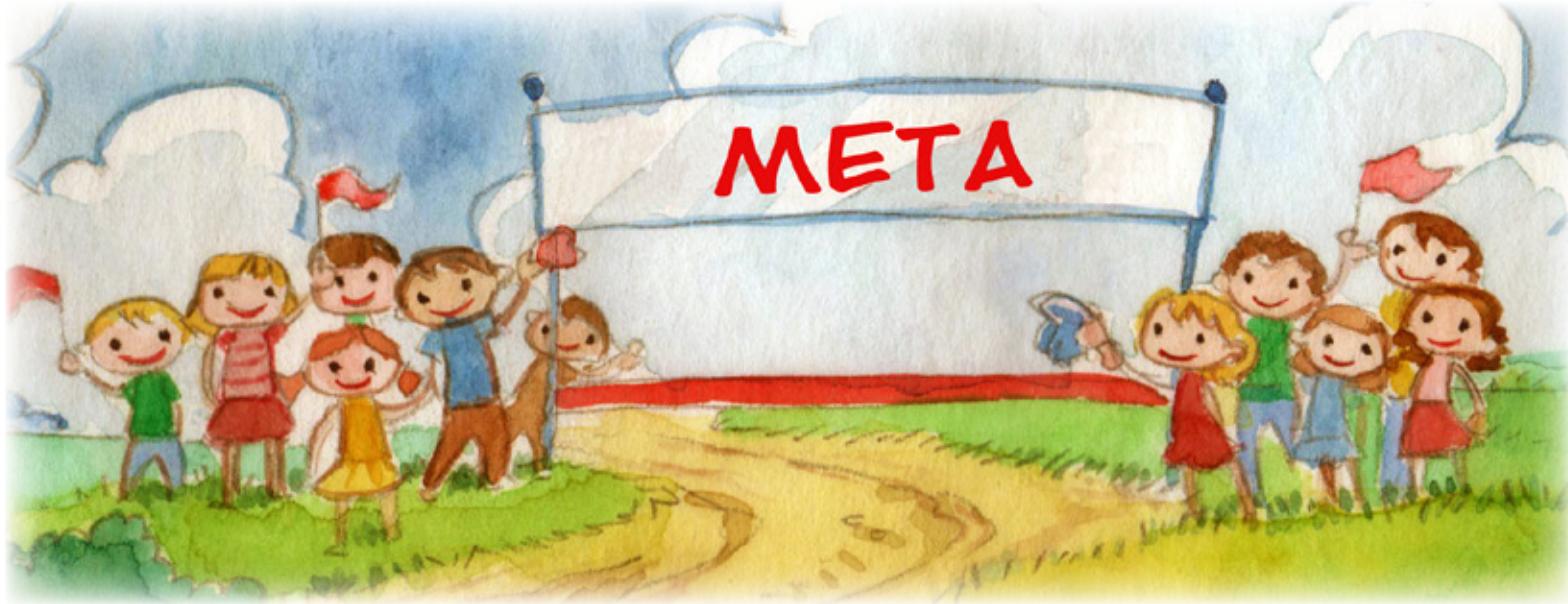


A veces la vida nos presenta desafíos que se parecen mucho a una carrera. Hay cosas que al principio quizá no parecen muy difíciles; pero al cabo de un tiempo nos cansamos del esfuerzo y nos entran ganas de abandonar.



Sin embargo, si perseveramos a pesar de las dificultades, alcanzaremos nuestras metas y triunfaremos.





La Biblia nos anima a fijar la mirada en Jesús siempre que tengamos algo trabajoso que hacer y necesitemos paciencia y perseverancia para lograrlo. Jesús nos puede dar paciencia y gracia para afrontar todo desafío que se nos presente. Solo tenemos que pedirle ayuda, y Él acudirá a nuestro auxilio.





# Actúa

Piensa en algo que te está costando aprender. Ahora haz de cuenta que estás participando en una carrera. (Acuérdate de que tienes que fijar una meta.) Mientras corres, habla con Jesús y pídele que te ayude con lo que quieras aprender. Cuando cruces la meta, alaba a Jesús por ayudarte a correr la carrera.



Texto: Katiuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Christia Copeland. Traducción: Adriana Vera y Antonia López.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2012

